Lección **4** *Para el 26 de julio de 2008*

El Hijo de Dios entre nosotros



Sábado *19 de julio*

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Mateo 23; Marcos 9:12; Lucas 24:7; Juan 1:1-14, 29; Hebreos 2:9.

PARA MEMORIZAR:

"Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida" (1 Juan 1:1).

PENSAMIENTO CLAVE: Nadie en la historia ha tenido un impacto tan grande en el mundo, o ha dividido tanto la opinión de las personas, como Jesús. El futuro de cada una de nuestras vidas se reduce a una pregunta vital que Jesús mismo planteó: "Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?" (Mat. 16:15).

Algunas personas hoy discuten si realmente Jesús vivió alguna vez, pero la evidencia histórica es abrumadoramente clara. El verdadero problema concierne a su identidad y propósito. ¿Fue él solamente un buen hombre o fue el Hijo de Dios?

"Un hombre que fuera meramente un hombre y dijera la clase de cosas que dijo Jesús no sería un gran maestro moral. Sería un lunático –semejante al hombre que dice que él es un huevo frito– o, si no, sería el diablo mismo. Tú debes hacer tu elección. Este hombre, o era y es el Hijo de Dios o, si no, un loco o alguien peor".–C. S. Lewis, *Mere Christianity*, p. 52.

Como adventistas, trabajamos desde el punto de partida de que la Biblia es la Palabra de Dios y que lo que ella dice acerca de Jesús es la verdad, y punto. No tenemos tiempo que perder con todas las especulaciones sin sentido de la Alta Crítica acerca de si Jesús realmente dijo e hizo las cosas que la Biblia dice que dijo e hizo.

¿QUIÉN FUE JESÚS? - Parte 1

A lo largo de los siglos, la gente discutió acerca de Jesús, cantó acerca de él, escribió acerca de él, predicó acerca de él, lo maldijo, hizo películas sobre él y hasta murió por él; pero la mayor parte de la gente, en el mundo actual, o no lo conoce o solo sabe lo que él realizó en favor de ella.

Si alguien te preguntara: ¿Quién fue Jesús?, ¿qué dirías y por qué?

___

___

Tu respuesta, cualquiera que sea su contenido, debiera haber tratado el hecho de que Jesús fue el divino Hijo de Dios, que murió por nuestros pecados y que resucitó. Que hizo grandes cosas está bien; que predicó sermones elocuentes es correcto; que nos reveló el carácter de Dios, es bueno. Pero ninguna de estas cosas, al fin, realmente importa si Jesús no vino y no murió como nuestro sustituto, dándonos a cada uno la promesa de la vida eterna (si se la pedimos para nosotros mismos).

¿Por qué la muerte de Jesús, y lo que ella logró, es tan importante para ayudarnos a entender quién fue Jesús? Mar. 9:12; Luc. 24:7; Juan 1:29; Rom. 5:15-21; Heb. 2:9.

___

___

Muchos hombres y muchas mujeres que han existido a lo largo de la historia realizaron cosas maravillosas, cosas que superficialmente son más impresionantes que las que realizó Jesús de Nazaret. Después de todo, él fue un rabí "no oficial" de una provincia romana pequeña e insignificante, que murió tempranamente, y dejó únicamente un puñado de seguidores temerosos y desmoralizados. Por otro lado, cuando captamos quién fue Jesús y qué hizo mientras estuvo aquí, nos damos cuenta de que nada que haya hecho ningún otro ser humano es siquiera digno de compararse con él. De hecho, al fin, sin Jesús y lo que él hizo por nosotros, cualquier cosa que alguna persona haya hecho en este mundo, en el gran esquema de las cosas, es nada, porque sin Jesús y su muerte, todo el mundo y todo lo que hay en él llegará a ser nada.

¿QUIÉN FUE JESÚS? - Parte 2

¿Qué hizo que Jesús sea singular en la historia humana? Ciertamente no fue por tener un equipo poderoso de relaciones públicas y mercadotecnia. Él no lo tuvo. Ciertamente no fue su riqueza. No tuvo ninguna, por lo menos como el mundo entiende la riqueza. Y tampoco tuvo poder político digno de mención. Por el contrario, esencialmente estuvo al margen del poder político.

Jesús tuvo poder, pero era un poder abnegado. Sanó enfermedades, restauró vidas quebradas y dejó sin habla a piadosos hipócritas. Una vez les dijo a sus discípulos: "Como ustedes saben, los que se consideran jefes de las naciones oprimen a los súbditos, y los altos oficiales abusan de su autoridad. Pero entre ustedes no debe ser así. Al contrario, el que quiera hacerse grande entre ustedes deberá ser su servidor" (Mar. 10:42-44, NVI). No es exactamente una fórmula para los que agresivamente buscan el poder político.

Lee Juan 1:1 al 14. ¿Qué se encuentra en estos textos que nos revela por qué Jesús fue tan especial y singular, en toda la historia humana?

____

____

Podemos leer estas palabras famosas tan a menudo que podemos olvidarnos de cuán increíbles realmente ellas son. Medita en las implicaciones de lo que Juan nos está diciendo. Estas palabras deberían llenarnos de esperanza, especialmente en contraste con las enseñanzas de la ciencia moderna, que nos tiene como meros productos secundarios de algún gran accidente cósmico, el resultado de fuerzas ciegas que, puramente por azar, crearon la humanidad. En otras palabras, en lugar de que seamos creaciones de un Dios amante, que "fue hecho carne, y habitó entre nosotros" (Juan 1:14), seríamos solo un conglomerado complicado de productos químicos que casualmente aparecieron formándose en la superficie de este planeta, y así como no habría significado o propósito para nuestra aparición, no habría tampoco propósito para nuestras vidas y muertes. ¡Qué contraste con la esperanza que nos ofrece Jesús!

¿Qué encuentras especialmente animador en estos versículos de Juan 1? Anota tus pensamientos y llévalos a la clase el sábado.

JESÚS ENTRE PECADORES Y PUBLICANOS

Jesús era el eterno Hijo de Dios, pero también era un ser humano que vivió y habitó entre nosotros. Como tal, tuvo diversas clases de interacciones humanas, tanto en la familia como con los amigos. Lo asombroso acerca de Cristo no era tanto que como ser humano tuviera interacción con otras personas; no, lo asombroso es que él eligió relacionarse con ciertos tipos de personas.

Lee Mateo 11:19; Marcos 2:15 y 16; y Lucas 15:1 y 2. ¿Con qué clase de personas se asociaba Jesús? ¿Qué clase de personas, en tu propia sociedad, podría haber logrado la misma reacción de otras personas más "respetables"?

___

___

Jesús vino para revelar el carácter de Dios a todo el mundo tanto por su vida como por su muerte. Al asociarse con aquellos que eran considerados, por los menos según las normas mundanas, inferiores, Jesús nos estaba dando un mensaje tanto acerca del carácter de Dios como de lo que Dios considera bueno y malo. Como seres humanos, tendemos a mirar la apariencia exterior (1 Sam. 16:7); no obstante, Dios mira el corazón, donde él puede ver lo que nosotros a menudo no podemos ver.

Lee Mateo 21:28 al 32. ¿De qué manera nos ayuda a comprender por qué Jesús se asociaba con la clase de personas con las que se relacionaba? ¿Qué mensaje importante podemos obtener de esto, los que somos "religiosos y respetables"?

___

___

A diferencia de nosotros, Jesús conocía el corazón; Jesús veía lo que ocurría dentro de aquellos que, desde afuera, parecían muy indignos y poco prometedores. Al mismo tiempo, él sabía lo que ocurría dentro de aquellos que, desde afuera, parecían muy justos y piadosos. Nosotros podemos engañarnos unos a otros, y aun a nosotros mismos, pero nunca podremos engañar a Dios.

¿Cuál es tu actitud hacia los "publicanos y los pecadores" de tu propia sociedad? ¿Cuánto de la actitud de los escribas y los fariseos atesoras en tu propio corazón? (Recuerda, estos hombres estaban sumamente autoengañados.)

DESENMASCARANDO A LOS HIPÓCRITAS

"Mas ¡ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; pues ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que están entrando" (Mat. 23:13).

Aunque a menudo describimos al bondadoso y tierno Jesús que trabajaba delicada y suavemente con los peores pecadores, ese no es el cuadro completo que presenta la Biblia. Por el contrario, cuando el momento era oportuno, Jesús lanzaba un torrente de advertencias acerca de cierto grupo de personas y en contra de sus prácticas. Como todos sabemos, Jesús tenía palabras fuertes contra muchos de los líderes religiosos del antiguo Israel; de hecho, palabras muy severas. En realidad, en cierta forma se oía a Jesús como se oyó a algunos de los profetas del Antiguo Testamento, lo cual, por supuesto, no sorprende, porque él fue quien los inspiró para que escribieran lo que escribieron. De este modo, durante siglos, en una ocasión u otra, Jesús estaba suplicando a su pueblo. ¿Será diferente hoy?

Lee Mateo 23. ¿Cuáles eran las acusaciones que Jesús dirigía contra los líderes? ¿De qué modo las categorizarías? En tu opinión, ¿cuáles serían las peores, y por qué? Si pudieras resumir en unas pocas oraciones la esencia de las quejas de Jesús, ¿qué escribirías?

____

____

Si lees con mucho cuidado, todas las cosas de las que Jesús los acusaba son asombrosas. Un tema, sin embargo, resulta muy claro: estos hombres eran hipócritas, que escondían la fealdad de sus almas bajo una delgada capa de fe y piedad.

¿Qué clase de demostración externa de piedad presentas tú? ¿Qué diferencia hay entre tu vida privada y lo que haces en público? ¿Cómo te consideraría tu iglesia local si supiera cómo eres en realidad? ¿Qué puedes hacer para que tu yo real sea similar al que presentas en público?

AMOR HACIA LOS HIPÓCRITAS

"Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros" (Rom. 5:8).

¿Cuál es el mensaje del texto que acabamos de citar? ¿Cuán seriamente lo tomas? Es decir, ¿comprendemos que la muerte de Cristo incluyó a los peores pecadores, aun a los hipócritas acerca de quienes leímos ayer?

Lo asombroso acerca de la vida de Jesús es que, aun en medio de las circunstancias más severas, nunca perdió de vista su misión: salvar a los perdidos. Aun mientras colgaba de la cruz, mientras el peso de los pecados del mundo estaba destruyendo su vida, el bien de los demás estaba constantemente en su mente. (Ver Luc. 23:34, 42, 43; Juan 19:26.) Qué lección poderosa para nosotros, que hemos sido llamados a seguir en sus pisadas.

Esto se aplica a los líderes religiosos a los que Jesús denunció. Ayer leímos su acusación severísima contra ellos, registrada en Mateo 23.

Lee Mateo 23:37. ¿Cuán diferente es el tono de este versículo comparado con el resto del capítulo? ¿Qué nos señala esto acerca de Jesús y sus sentimientos hacia los que acababa de denunciar? ¿Qué principio muy importante se encuentra aquí para nosotros? ¿De qué modo podemos tomar lo que vemos aquí, y aplicarlo a nuestras propias vidas y a nuestro trato hacia los demás, aun hacia los que rechazan nuestros esfuerzos por atraerlos?

La obra misionera no es fácil. Considera lo que ocurrió cuando Jesús mismo estaba aquí. Mira la reacción de muchas de las personas. No obstante, Jesús mostró amor, cuidado y compasión aun para los peores de ellos. Nuestros sentimientos hacia los que nos rechazan no deberían enojarnos ni producir resentimiento; deberían movernos a compasión, preocupación y cuidado. Cuando la gente rehúsa escuchar, no nos están rechazando a nosotros, personalmente; están rechazando a Jesús.

¿De qué manera respondes a quienes reaccionan negativamente ante tu testificación? ¿Cómo podemos aprender a sentir compasión, en vez de enojo y resentimiento? ¿Por qué el enojo y el resentimiento solo harían que las cosas fueran peores?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR: Lee, en *El Deseado de todas las gentes*, el capítulo “Ayes sobre los fariseos”, pp. 562-573.

“Los fariseos se creían demasiado sabios para necesitar instrucción, demasiado justos para necesitar salvación, demasiado altamente honrados para necesitar la honra que proviene de Cristo. El Salvador se apartó de ellos para hallar a otros que quisieran recibir el mensaje del Cielo. En los pescadores sin instrucción, en los publicanos de la plaza, en la mujer de Samaria, en el vulgo que le oía gustosamente, halló sus nuevos odres para el nuevo vino. Los instrumentos que han de ser usados en la obra del evangelio son las almas que reciben gustosamente la luz que Dios les manda. Son sus agentes para impartir el conocimiento de la verdad al mundo” (*DTG* 244).

“Haremos mucho en poco tiempo si trabajamos en la forma en que Cristo lo hacía. Podemos reflexionar provechosamente en la forma en que él enseñaba. Trataba de llegar a la mente de la gente común. Su estilo era sencillo, natural y abarcante. Tomaba sus ilustraciones de las escenas con las que sus oyentes estaban más familiarizados. Ilustraba verdades de importancia eterna utilizando cosas de la naturaleza, y en esa forma relacionaba el cielo con la tierra” (*Ev* 411).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Por qué la idea de que Jesús fue solamente un gran maestro moral no es suficientemente buena? ¿Qué esperanza tendríamos si Jesús únicamente hubiera sido un maestro moral y nada más? Considera la cita de la introducción de esta semana, de C. S. Lewis. ¿Por qué ese es un argumento tan poderoso en favor de la divinidad de Cristo? ¿O no lo es? ¿Qué opciones tenemos si Jesús no es el Hijo de Dios?

2. Como clase, analicen las respuestas que dieron a la última pregunta de la sección del lunes.

3. Sea lo que fuere lo que quisiéramos decir acerca de los fariseos, no deberíamos olvidar un aspecto. Ellos eran miembros de la iglesia remanente de Dios, la elite de la única fe que en el mundo tenía la verdad presente. ¿Cuál es el mensaje y la advertencia que tiene este hecho para nosotros?

Resumen: La historia de Jesús es la más importante de la Historia. Su vida y sus enseñanzas nos muestran no solo la forma en que debemos vivir y cómo tratarnos unos a otros, sino también el camino hacia la vida eterna: al creer en la salvación que él nos trajo mediante su muerte en la cruz.